



Discursos de odio online hacia los feminismos en Argentina

Por Paola Zuban y Hugo H. Rabbia

Los feminismos han producido avances significativos en las últimas décadas a nivel mundial y, en particular desde el 2015, han resonado en Argentina de forma masiva con el surgimiento del movimiento #NiUnaMenos y con las manifestaciones sociales, audiencias y discusiones legislativas del proyecto de legalización de la IVE en 2018 y 2020. En el proceso, numerosas demandas feministas han logrado perforar la agenda política y mediática y los espacios de conversaciones familiares y sociales, de formas que no podían preverse hace tan solo cinco años (Zuban, 2019). Sus consignas, que buscan transformaciones sociales de largo aliento, generan grandes adhesiones, pero también fuertes rechazos. Las reacciones adversas han acompañado toda la historia y desarrollo de los feminismos, sin embargo, parecen adquirir nuevas escalas e intensidades, y encontrar nuevos canales de expresión y circulación, a partir de la popularización de las redes sociales y la “democratización” del espacio público virtual. Como señalaran Perry y Olson (2009), internet se ha transformado en un vehículo para diseminar, movilizar y crear una identidad colectiva viable para los movimientos de odio en general. En efecto, este espacio mayormente desregulado, se presenta hoy como el territorio de avanzada para el odio, la misoginia y las hostilidades por razones de género.

Las hostilidades *online* por razones de género cubren un amplio abanico de modalidades: desde el ciberacoso y la ciberextorsión al hackeo de sitios webs o eventos feministas digitales, pasando por el troleo en redes sociales, y sitios y foros online antifeministas. A la vez, recurren a diversos *targets*, sean colectivos o mujeres individualizadas, o espacios de discusión ampliados, como *hashtags* o crónicas de acontecimientos (Gutiérrez Almazor, Pando Canteli & Congosto, 2020; KhosraviNik & Esposito, 2018). Estas expresiones hostiles que se exteriorizan en el espacio virtual reflejan rechazos que trascienden a las redes sociales; revelan adhesiones desde ciertas posiciones de la sociedad que encuentran en el anonimato, las burbujas y tribus informativas, la viralización, y la compulsividad de la cultura de la pronunciación que ofrecen internet y, en especial, las redes sociales, su principal canal. Las expresiones de odio refuerzan y reactualizan los antagonismos de clases, de género, sexuales, políticos y raciales, con los cuales establecen un entretejido complejo.

En su devenir difícil de canalizar y contener en las pautas de la discusión democrática, inscriben una constante demarcación entre lo humano y lo menos-que-humano que reescribe la diferencia política en un antagonismo ontológico (Giorgi, 2020). A su vez, las consignas que impulsan los feminismos no constituyen aún una “identidad social positiva” (García Jiménez, Cala Carrillo & Trigo Sánchez, 2016, p. 98) para el conjunto de la sociedad. Por ello, muchas mujeres reniegan de adherir

al feminismo por la valoración negativa que esto puede representar en su grupo de pertenencia, donde prima el desconocimiento, mitos y estereotipos negativos respecto de sus consignas y características (García Jiménez, Cala Carrillo & Trigo Sánchez, 2016).

Las expresiones de odio refuerzan y reactualizan los antagonismos de clases, de género, sexuales, políticos y raciales, con los cuales establecen un entretejido complejo.

Siguiendo en parte la propuesta de Döring y Mohsen (2020), definimos a los discursos de odio hacia los feminismos como todas las expresiones que manifiesten, promuevan, inciten o justifiquen de manera abusiva el desagrado, la denigración, las amenazas y/o violencias hacia los feminismos, su militancia y/o sus consignas o prácticas. Entendemos que los discursos de odio hacia los feminismos (re)producen un clima de opinión que, en última instancia, constituye un campo simbólico de legitimación de actos de hostigamiento, segregación y sectarismo, ya que “participa(n) en la formación de esa trama ideológica y discursiva que da forma al mundo social” (Torres & Taricco, 2019, p. 4).

En el presente trabajo nos interesan los discursos de odio hacia los feminismos que circulan por redes sociales, en particular, en los espacios de pronunciación promovidos por *threads* de comentarios *online*. Como destaca Giorgi (2020), los es-

pacios online de enunciación de odio constituyen una “sedimentación de escrituras”, un archivo de lo efímero que, a partir de su efecto de volumen y acumulación, y su efecto de normalización, configuran un “paisaje espeso del presente” (p. 36). En este sentido, el presente trabajo realiza una exploración y tipificación de discursos de odio online hacia los feminismos de Argentina. Con esta operación descriptiva, nos interesa principalmente evidenciar sus características, como un mecanismo para promover un mayor debate sobre sus alcances e implicancias, y sus posibilidades de desarticulación.

Metodología

El trabajo adoptó un diseño exploratorio con un enfoque que triangula datos cualitativos y cuantitativos. Específicamente, realizamos un análisis de contenido mixto (cuantitativo y cualitativo) de los comentarios de lectores en notas periodísticas sobre el Encuentro Nacional de Mujeres (ENM) 2019, publicadas en la web de cuatro periódicos nacionales.

En primer término, se valoró que los ENM llevaban treinta y cuatro ediciones en nuestro país, y constituyen el escenario por excelencia de articulación de los diferentes grupos y redes que componen el movimiento feminista en que se debaten consignas, se fijan agendas de reclamos y se articulan las acciones futuras. Asimismo, son eventos del feminismo local que han crecido notablemente en convocatoria (se estima que 200 mil personas participaron del último encuentro), a la vez que convocan una creciente atención mediática y, por tanto, concentran la atención de la conversación pública. De allí que seleccionamos específicamente notas periodísticas que reportaron el 34.º ENM desarrollado en La Plata, en particular aquellas publicadas entre el 13 o 14 de octubre, mientras se realizaba el cierre de sus actividades y su multitudinaria marcha. En segundo lugar, seleccionamos notas periodísticas publicadas en los sitios webs de cuatro medios de comunicación: *Clarín*, *La Na-*

ción, Perfil y Página/12. Estos fueron seleccionados con doble criterio: según volumen de lectores en sus webs y según cobertura de espectro ideológico. En tercer lugar, se consideró que los comentarios en las notas de los portales de noticias web son un modo particular en el cual se enuncian discursos que circulan en la sociedad, donde se escenifican “sin filtros” un supuesto sentido común, a la vez que constituyen espacios de micromilitancias reactivas ante determinados acontecimientos. Son, a la vez, un espacio prácticamente anónimo y que no promueven la interacción en general, a diferencia de las redes sociales, aunque la misma pueda darse a partir de comentarios-respuestas u otras reacciones.

Los comentarios individualizados constituyen nuestra unidad de análisis. El corpus quedó conformado por 1654 comentarios de lectores, la mayor cantidad (809), fueron recopilados en el muro de la nota publicada el 13/10/2019 por María José Lucsole en el diario *La Nación*. Le siguen en cantidad de comentarios *Clarín* (723), *Perfil* (110), y *Página 12* (12), un medio que, además de contar con una audiencia menor en términos comparados, también suele presentar menor nivel de interacciones en sus notas. Una vez identificados los comentarios, se procedió a categorizarlos según su orientación valorativa genérica (positiva, neutra o negativa), a la vez que se identificó el género presunto del/la comentarista (masculino, femenino, otro, no identificable). La adscripción de género que las personas realizan a partir de su nickname o los marcadores de sus enunciados constituye una performance en sí misma en los espacios virtuales, de allí que no podemos afirmar que reflejen su adscripción de género *offline*, aunque resulta significativo en el espacio analizado. A partir de una segunda lectura, se identificaron aquellas expresiones negativas que implicaran discursos de odio hacia los feminismos. Luego, se realizó un análisis de contenido cualitativo temático, utilizando el método de comparación constante, con el objeto de identificar los principales ejes en torno a los cuales se configuran y que caracterizan a cada co-

mentario. Finalmente, se validó externamente el proceso de codificación y recategorización a partir de la intervención de tres juezas expertas a quienes se les remitió la totalidad de los comentarios. Los resultados de este proceso evidenciaron una correcta categorización inicial en la gran mayoría de los casos: por ejemplo, solo uno de los comentarios remitidos no contó con acuerdo respecto a tratarse de un discurso de odio. Se pudo observar, no obstante, que un porcentaje significativo de comentarios fueron postulados en dos o más ejes, por lo cual la taxonomía presentada a continuación debe entenderse a modo de tipos genéricos o ideales.

Resultados

Reactividad negativa ante los feminismos

Sobre el total de 1654 mensajes, 1117 mensajes fueron categorizados como negativos, 374 neutros (mayormente, informativos) y tan solo 147 presentaron una orientación valorativa positiva. Asimismo, un total de 775 mensajes fueron categorizados como discursos de odio hacia los feminismos (69 % del total de comentarios negativos y 47 % del total de comentarios), sugiriendo así que las reacciones negativas tienden a decantarse con facilidad por la enunciación de hostilidades, amenazas, desagrado y desacreditación abusiva. Comentarios vertidos mayoritariamente por usuarios de género presunto masculino y, concentrados principalmente, en *La Nación* (con 403 comentarios clasificados como discursos de odio) y *Clarín* (con 346) según se muestra en la tabla siguiente:

Tabla de frecuencias de distribución de características de comentarios

medios	Total de mensajes	género presunto			Tono general del mensaje			Total de discursos de odio
		femenino	masculino	no identificado	positivos	negativos	neutros	
<i>Clarín</i>	723	230	460	33	105	498	112	346
<i>La Nación</i>	809	65	202	542	31	554	218	403
<i>Perfil</i>	110	38	69	3	9	63	36	26
<i>Página /12</i>	12	1	3	8	2	2	8	0
Totales	1654	334	734	586	147	1117	374	775

Elaboración propia

En este sentido, la reactividad negativa y los discursos de odio se escenifican en el espacio de comentarios como un antagonismo de género, desde la misoginia y el masculinismo, aunque también emergen numerosos elementos y asociaciones clasistas, racistas y homolesbotransfóbicas. En los comentarios, a su vez, se evidencia un blanco móvil que pendula entre el movimiento feminista, sus consignas y propuestas en particular, pasando por colectivos y activistas feministas reconocidas, hasta llegar a “las mujeres” en general. Gran parte de los comentarios pretenden delimitar o (re)apropiarse de esa categoría (“mujeres”) y su articulación con los feminismos. Un grupo relevante de comentarios se centra en desacreditar desde una dimensión estética a los feminismos (posiblemente activado desde la elección de las fotografías que acompañan algunas de las notas seleccionadas y que editorializan el acontecimiento). No obstante, muchos comentarios tienden a deslizarse hacia reacciones que implican también una dimensión ética y, seguidamente, una deshumanización de quienes encarnan las demandas feministas.

Discursos de odios hacia los feminismos: ejes

A continuación, se presentan los ejes de discursos de odio hacia los feminismos que hemos identificado:¹

Refuerzo de roles tradicionales de género. Un primer grupo de comentarios refieren a las feministas como alejadas de aquellos roles de género asignados históricamente a las mujeres. El tono reivindicativo se orienta a las mujeres en general, asociándolas a los roles de madres, esposas y, sobre todo, su vinculación con las tareas del hogar al servicio del varón. Por ejemplo: “Listo se terminó el día libre, ahora vuelvan a la cocina”; “Va-

¹ Hemos discutido y reflexionado sobre la pertinencia (o no) de incluir ejemplos en los ejes. Consideramos necesario hacerlo, para clarificar los resultados del trabajo, pero también para alertar sobre los tonos, énfasis y elementos que los componen. Hemos seleccionado los ejemplos de manera criteriosa a tal fin.

mos mujeres!!!!... aprovechen toda el agua que está cayendo... ponganse a lavar la ropa y baldeen las veredas de La Plata..." (en referencia a la copiosa lluvia que acompañó la marcha de cierre del ENM).

"No me representan". Articulado con el eje anterior, aparecen comentarios mayormente enunciados por personas de género presuntamente femenino, donde se disputa la representación política de las feministas. Por ejemplo: "Impensado, lo que representan estas mujeres, es una bofetada a la mujer"; "Culpa de esta banda de pato-terras descontroladas el resto de las mujeres que no pensamos como ellas 'sufrimos sus conquistas e igualdades'".

Descalificación por razones ideológico-partidarias. Otro eje de comentarios apuesta a la descalificación y al descrédito abusivo por la supuesta articulación política y/o ideológico-partidaria de la militancia feminista. Las alocuciones más frecuentes en estos comentarios son: "zur-das", "feminazis", "femibolches", "kukas" o "kk" (por asociación al kirchnerismo), o "progresismo marxistoide". Pero también se impugna el supuesto financiamiento estatal y/o transnacional del feminismo.

Victimización masculina. Comentarios mayoritariamente provenientes del presunto género masculino que aluden a la propia reactividad "defensiva" ante los feminismos. Aparecen menciones a la "guerra contra los hombres" o que "son una fuente de odio hacia los hombres": "ahora lo único que les falta es salir a matar hombres, porque para ellas somos todos iguales, nacimos para someterlas". Se insiste en la falta de visibilidad de los "hombres víctimas".

Desacreditación moral. Estos comentarios valoran de manera maniquea, y a partir del supuesto comportamiento de las militantes feministas, su carácter de "provocadoras", "indecentes", faltas de "moral" o "dignidad". Se articula con una concepción de la "buena mujer" que respondería a los roles tradicionales de género, pero en este eje

se tiende a reforzar que son personas "merecedoras" de castigo social o por parte de los varones: "después quieren que se las respete??? empiecen por respetarse a sí mismas".

"Contra la voluntad de Dios". Próximo al eje anterior, algunos comentarios se destacan por recuperar elementos religiosos en sus intentos por desacreditar u hostilizar a los feminismos. Aquí el antagonismo se presenta sobre todo en torno a un clivaje religioso. En este eje, las "pecadoras" merecen "arrepentir(se) (y) que nuestro Padre Celestial las perdone" o bien "castigo divino".

Patologización. Un eje de comentarios atribuye a feministas problemas de índole psicológico, atacando su capacidad intelectual y de raciocinio. Se caracterizan como "locas", "histéricas", "delirantes", "desquiciadas", "mucho cuerpo, ningún cerebro", o que tienen "unos cuantos temitas que no tienen resueltos estas pajarracas...".

Criminalización de sus prácticas o consignas. Expresiones que asignan características criminales, delictivas y/o abusivas a las militantes feministas, sus consignas o sus prácticas: "Movimiento extremista cargado de odio y resentimiento!! No buscan dialogar ni consensuar, solo buscan agredir y destruir a quienes no comparten sus reclamos!!"; "Son hordas salvajes que solo saben imponer su ideología gritando, desnudándose y rompiendo todo". Parte de los comentarios de este eje se encuentran atravesados por la reactividad conservadora frente a las demandas de aborto legal, seguro y gratuito: "No es un encuentro de mujeres, es uno de pro-asesinas de infantes".

Incitación a la violencia física y/o sexual. En parte asociado al eje anterior, que sirve como su marco de justificación, algunos comentarios incitan a la agresión física hacia feministas, atribuyéndoseles la responsabilidad de la violencia que se ejerce contra las mujeres y posicionándolas como merecedoras de este tipo de violencia. Las expresiones más usadas son: "hay que eliminarlas

de la faz de la tierra”, “mueransé”, “que se ahogen”. También aparecen discursos que justifican la agresión sexual o la “castración” compulsiva.

Homolesbotransfobia. Numerosos comentarios recuperan referencias negativas, de desprecio y desagrado hacia la diversidad sexual como eje para diferenciar a las militantes de las “verdaderas mujeres”: “tortas”, “tortillera”, “disfranza de mujer”, “machonas”, “hombres vestidos de mujer”, son algunos ejemplos.

Estética indeseable. La mayoría de los comentarios registrados realizan referencias a una estética feminista que les genera repulsión. En este eje categorizamos a los comentarios que enfatizan dichos elementos en su enunciación. Las palabras más usadas son “feas”, “sucias”, “gordas”, “dan asco”, “ordinarias”. Algunos comentarios incorporan también posiciones marcadamente racistas o una disputa en torno a lo “natural” (“desvíos de la naturaleza”, “adefesios”, “mamarrachos inclasificables”).

Deshumanización especista. Articulado con los dos últimos ejes, evidenciamos con frecuencia referencias especistas que apuestan a una deshumanización de las militantes feministas a partir de su caracterización como otra especie animal: “bagres incomibles”, “bichos”, “cerdas”, “vacas”, “yeguas”, “simias patéticas”, “olor a pescado”, “manada salvaje”.

Conclusiones

Aquí hemos pretendido documentar y proponer elementos y ejes que caracterizan a discursos de odio hacia los feminismos que circulan por redes sociales de Argentina. Específicamente, aquellos enunciados en comentarios de lectores a notas periodísticas de cuatro diarios de tiradas nacionales, donde se reporta el 34.º ENM celebrado en La Plata en octubre de 2019.

Como advierte Giorgi (2020), el efecto de vo-

lumen por acumulación y sedimentación, así como de normalización de los enunciados de odio, son bien identificables en los *threads* de comentarios analizados. Por un lado, en los espacios en que hemos explorado la reactividad negativa hacia los feminismos constituye la mitad de los enunciados. Estas valoraciones negativas tienden fácilmente a deslizarse hacia expresiones de odio (en el 69 % de los comentarios negativos), que encuentran condiciones favorables de expresión, propagación y articulación en el espacio virtual. Por otro, los ejes y elementos de los discursos de odio hacia los feminismos identificados se articulan entre sí componiendo un escenario circular que conlleva desde la elaboración de diversos marcos de justificación de las violencias de género en un sentido amplio a la marcada incitación a la agresión simbólica, física y/o sexual hacia militantes feministas en particular.

Con el reforzamiento de los roles tradicionales de género, se realiza una primera operación de separar a las “verdaderas” mujeres de los feminismos, pretendiéndose así una domesticación y privatización de estas. Con el “no me representan”, la victimización masculinista, la desacreditación ideológico-partidaria, psicológica, moral y/o religiosa, se busca disputar la subjetividad política del movimiento y su representatividad social. A partir de los diversos mecanismos de desacreditación que hemos reportado, se incita a la “patologización” de las mujeres, al “castigo divino”, al repudio social, o a la criminalización de las prácticas y consignas feministas. Todo esto parece constituir terreno fértil para la justificación e incitación a la violencia física y sexual, estatal y social, contra las mujeres feministas. El último pliegue de ejes que hemos identificado, el más numeroso y frecuente, parece promover aún más estas operaciones a partir de cuestionar la estética feminista y, en última instancia, su propia ontología como sujetas políticas. Las feministas aparecen en muchos de los discursos de odio relevados como “menos-que-humanas”, lo cual podría habilitar y justificar el descrédito de sus demandas, el paternalismo masculino y estatal, pero también su represión e, incluso, su erradica-

ción. En definitiva, estos discursos de odio aparecen tensionando los marcos de libertad de expresión democrática, en cuanto que la eliminación de un Otro emerge como cometido.

Asimismo, como fue estudiado en otros contextos (KhosraviNik & Esposito, 2018;), los discursos de odio hacia los feminismos evidenciados se entrelazan con elementos racistas, homobotransfóbicos, clasistas y de prejuicios político-partidarios. Constituyen, en este sentido, un componente central de movimientos de odio más amplios, más o menos difuminados en el espacio social ampliado. En qué medida estos discursos de odio cuentan con adhesión de la ciudadanía constituye un desafío para futuros trabajos.

REFERENCIAS

- Döring, N. & Mohsen, M. R. (2020). Gendered hate speech in YouTube and YouNow comments: Results of two content analyses. *Studies in Communication and Media*, 9 (1), 62–88, DOI: 10.5771/2192-4007-2020-1-62.
- García Jiménez, M., Cala Carrillo, M. J. & Trigo Sánchez, M. E. (2016). Conocimiento y actitudes hacia el feminismo. *Femeris*, 1(1-2), p. 95-112. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/FEMERIS/article/view/3229>
- Giorgi, G. (2020) Arqueología del odio. Escrituras públicas y guerras de subjetividad. En G. Giorgi & A. Kiffer, *Las vueltas del odio. Gestos, escrituras, políticas*. (pp. 17-82). Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Gutiérrez Almazor, M., Pando Canteli, M. & Congosto, M. (2020). New approaches to the propagation of the antifeminist backlash on Twitter. *Investigaciones feministas*, 11(22), 221-237. DOI: 10.5209/infe.66089
- KhosraviNik, M. & Esposito, E. (2018). Online hate, digital discourse and critique: Exploring digitally-mediated discursive practices of gender-based hostility. *Lodz Papers in Pragmatics*, 14(1), 45–68. DOI: 10.1515/lpp-2018-0003
- Perry, B. & Olson, P. (2009). Cyberhate: the globalization of hate. *Information & Communications Technology Law*, 18(2), 185–199.
- Torres, N. Taricco, V. (2019). Los discursos de odio como amenaza a los derechos humanos. Centro de Es-

tudios en Libertad de Expresión y Acceso a la Información. Universidad de Palermo. https://www.palermo.edu/Archivos_content/2019/cele/Abril/Los-discursos-de-odio_Torres-y-Taricco.pdf

- Zuban, A. P. (2019). Ciberfeminismo y política: el incipiente cambio cultural. En 14º Congreso Nacional de Ciencia Política. *La política en incertidumbre. Reordenamientos globales, realineamientos domésticos y la cuestión de la transparencia. Opinión Pública, Comunicación y Marketing Político, Nuevas tecnologías, comunicación y participación política*. Sociedad Argentina de Análisis Político, Universidad Nacional de San Martín.

